

EL DESARROLLO DEL TURISMO MEDIOAMBIENTAL EN LOS NOVENTA: LA SERRANÍA DE CUENCA

Joaquín Saúl García Marchante
Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio
Universidad de Castilla-La Mancha

No se va a producir nunca más en la historia, un incremento tan espectacular como el que ha tenido el turismo español en 1994

(M. Góngora, Secretario General de Turismo).

El turismo, como actividad productiva proporcionó a la economía española ingresos brutos próximos a los 2,9 billones de pesetas, equivalente a casi el 10% del PIB, con 61,3 millones de visitantes y 37 millones de turistas.

La mayoría de los turistas se concentraron en las costas de Canarias, Baleares, Cataluña y el Mediterráneo en general, confirmando que el turismo de *sol y playa* es el primer producto turístico español, con el 75% del total. "Además comienza a ser apreciable el crecimiento de otro tipo de turismo, como el de *naturaleza, cultural y rural*" (*El País*, 22.01.1995).

Intentamos describir en esta comunicación, como los esfuerzos realizados para desarrollar una zona de alta calidad paisajística del interior peninsular, van cristalizando en una incipiente red de equipamientos turísticos, aprovechando los fondos estructurales europeos y las iniciativas de las diferentes administraciones.

El panorama del medio rural de la Unión Europea y sus posibilidades de desarrollo, se corresponde con el de una sociedad con altos niveles de urbanización. Se caracteriza por la ampliación paulatina del tiempo de ocio y las demandas turísticas y recreativas asociadas al mismo.

En los últimos tiempos se han observado cambios en la distribución del tiempo libre y en los hábitos vacacionales que introducen modificaciones en las demandas.

El *turismo rural* está en aumento, con un 40% de turistas españoles en el entorno rural en 1990 (SOFEMASA para la Dirección General de Política Turística), equivalente a siete millones de personas.

Por otro lado, si bien han aumentado los días de vacaciones de la población europea, se está corrigiendo la tendencia a su coincidencia en una sola época (verano) acortándose, además los tiempos de estancia, pero se diversifican los destinos, de lo que el turismo rural se beneficia claramente.

1. Interés geográfico

Es grande el interés geográfico que tienen los estudios relacionados con los espacios rurales de ocio y esparcimiento (recreación).

Con el desarrollo del urbanismo, el incremento del nivel de vida y la disponibilidad de un medio de transporte autónomo como el automóvil, se han desarrollado desde la década de los setenta una serie de trabajos, COPPOCK (1966), PARTMORE (1970), COPPOCK y DUFFIELD (1975) de origen anglosajón que reflexionan sobre la incidencia de las actividades al aire libre en el medio rural.

En España el interés de la comunidad geográfica por estos temas se manifiesta tímidamente en los setenta (GARCÍA RUIZ, 1978) y ya en los ochenta en algunas publicaciones con cierta orientación económica y sus repercusiones espaciales (LÓPEZ PALOMEQUE, 1984).

En lo referente al territorio que aquí se analiza, ya en nuestra tesis doctoral (Universidad Autónoma de Madrid, 1985) incluimos un capítulo dedicado al estudio de los equipamientos y de la creciente demanda para uso turístico de la Serranía de Cuenca, con una clara orientación medioambiental.

No obstante, los geógrafos españoles atraídos por el tema de los usos de estos espacios, hemos tenido como referencia los trabajos de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Montes que el profesor Ángel Ramos tutelaba desde la cátedra de Planificación, los de los ingenieros GÓMEZ OREA, D. (1985), y LÓPEZ DE SEBASTIÁN (1975 y 1977), así como de las publicaciones del ICONA en su colección Monografías (ROSEMARY, C. J., y BURTON, B. 1975).

La iniciativa de interrelacionar el complejo fenómeno del turismo y el medio ambiente, tropieza con una variada casuística de niveles y de enfoques (MICHAUD, 1983).

La capacidad de acogida del territorio, es decir, "la tolerancia de cada punto del territorio para acoger los usos del suelo sin que se produzcan deterioros en el medio más allá de los límites tolerables" (GÓMEZ OREA, D. 1982), es preciso entenderla desde la perspectiva de los impactos en el medio ambiente asociados a una gradual secuencia de incompatibilidades.

Se pueden diferenciar tres fases esenciales que integran el sistema turístico: *el desplazamiento, el alojamiento y las actividades de ocio y esparcimiento*.

Respecto al *desplazamiento*, en nuestro territorio destaca la preponderancia del automóvil frente a las restantes alternativas de transporte. Ello repercute en los equipamientos en infraestructuras viarias y otras nacidas en razón de la demanda (gasolineras, hoteles, restaurantes, almacenes de artesanía).

El alojamiento presenta algunas variables que es necesario analizar. Estudiando el impacto, la modalidad de residencia que no genera problema es la oferta de casas rurales o casas de labranza, aisladas o bien integradas en el casco urbano. Esta opción en la actualidad es muy reducida, mientras el mayor número de concentración se da en hoteles y camping-caravanning siendo muy escasa la residencia secundaria.

Esta última opción, no asociada al desarrollo turístico, es de especial interés en la dinámica económica del territorio en época de vacaciones de verano, Semana Santa y fines de semana prolongados. Podríamos decir que es la locomotora que tira de la economía de la comarca, invirtiéndose capital obtenido fuera del territorio y dando empleo a la escasa mano de obra existente en momentos de poca oferta de trabajo.

Los camping y hoteles suelen causar impactos por los grandes espacios ocupados y por el volumen de las edificaciones construidas que por regla general exceden al conjunto arquitectónico del medio rural. Aunque en este sentido es necesario indicar que las últimas iniciativas presentan proyectos que respetan la tipología de la vivienda rural.

El tratamiento de las aguas residuales ocasiona la mayoría de las veces problemas de contaminación por la utilización del sistema de fosas sépticas.

Las actividades de *ocio y esparcimiento* están abriendo focos de impacto puntuales que se amplían con el uso continuado, sin producirse su recuperación durante la época de temporada baja.

Son indudables las implicaciones medioambientales de la actividad turística en el medio natural, generando posturas enfrentadas entre intereses de los ecologistas que fijan más sus objetivos en la evitación de las obras de infraestructuras de comunicaciones que en la salvación del patrimonio arquitectónico rural construido, y de los economicistas que buscan a toda costa la salida de la depresión económica y social de estos territorios sin reparar en la acción de un aluvión de visitantes con dudosos criterios de conservación.

En relación con la *capacidad de acogida del territorio* podemos analizar la incidencia de los impactos mencionados utilizando una serie de variables (GARCÍA MELÉNDEZ, L. 1986).

El paisaje y la vegetación son los atractivos turísticos más seleccionados en las encuestas, por ello se entiende que cualquier actuación que no sea controlada constituirá para el medio natural un atentado más grave que los recursos que proporciona esa actividad.

La capacidad de uso agrícola del suelo permite cierta compatibilidad ya que los espacios agrarios no son abundantes y además solo se utilizan como tierras de labor los pequeños valles que surcan el territorio. Los restantes espacios no forestales son tierras marginales abandonadas por la emigración.

Los *acuíferos subterráneos* en los últimos años han pasado de un alto grado de pureza a presentar cierto grado de acumulación contaminante procedente de la construcción de fosas sépticas y de vertidos a los ríos procedentes de los desagües urbanos con detergentes y jabones domésticos de las nuevas instalaciones turísticas.

No obstante se plantean enormes dificultades para operar con el concepto de *capacidad de acogida* de estos espacios, ya que es difícil obtener unos supuestos índices de carga o absorción turística a partir de la definición de umbrales de tolerancia (MELÉNDEZ, G.^a, 1986).

En nuestro caso y considerando que el turismo genera renta y empleo, debemos velar por un modelo de turismo difuso en el que se tenga en cuenta la *perspectiva ecológica* para vertebrar la planificación de los usos del suelo en relación con la demanda.

2. El turismo rural regional. Marco estructural y desarrollo

Los aspectos generales del medio rural de la España interior son de carácter físico, climático, con efecto en la evolución demográfica, la vida económica, y dentro de esta en el tipo de agricultura. No obstante algunos factores varían dando cierta diversidad a una problemática rural aparentemente similar. Entre ellos, destacan la escasa densidad de población, el bajo o nulo crecimiento vegetativo, el elevado grado de envejecimiento, con amplias zonas desiertas, y elevado índice de empleo agrario, indudablemente por ausencia de otras variables económicas de empleo. Las densidades oscilan entre 23-24 h/Km². para Albacete y Ciudad Real y 12 h/Km². para Cuenca y Teruel.

Los principales rasgos comunes se pueden resumir en una altitud elevada, un relieve llano salpicado por sistemas abruptos, y un clima con marcados matices continentales de importantes amplitudes térmicas anuales y diarias, largos y fríos inviernos, cortos períodos libres de heladas, escasas precipitaciones y marcada aridez en numerosas zonas.

Todo ello condiciona la viabilidad de la producción agraria y ganadera.

La región de Castilla-La Mancha tiene destacados matices económicos agrarios, con el 14% del VAB regional (1992), con un sector industrial equivalente a la media nacional en el conjunto regional y un sector servicios de un peso cada vez más influyente.

Las infraestructuras de comunicaciones presentan notables deficiencias en lo referente a su articulación. Las carreteras son radiales desde Madrid atravesando el territorio con destino a otras regiones periféricas.

El transvase Tajo-Segura, los deficientes equipamientos asistenciales en sanidad, educación, vivienda, teléfonos, etc. terminan denunciando la existencia de un desequilibrio de infraestructuras y equipamientos colectivos que se acentúa en las zonas más deprimidas de la región.

El 25% de la población se concentra en seis ciudades con más de 50.000 habitantes (IRYDA, 1992).

La reforma de la PAC tiene como objetivo que el sector agrario produzca para el mercado y no para la intervención. Por ello se van a abandonar más tierras cultivadas y más personas del sector tendrán que buscar otra forma de vida. Necesariamente, el desarrollo del medio rural descansará en el futuro en la promoción de actividades productivas distintas de las agrarias.

Cuando en 1988 la Comunidad Europea aprobó los nuevos reglamentos para los fondos estructurales, encomendó "el fomento del desarrollo en las zonas rurales" al FEOGA, FEDER y FSE en los objetivos 1 y 5b. La U.E. concibe el desarrollo rural como una responsabilidad multi-sectorial y de los tres fondos citados.

En la indicación formulada para la financiación de iniciativas se apunta:

- Actuaciones destinadas a la diversificación, particularmente de las actividades y fuentes de ingreso de los agricultores.
- Fomento de las inversiones turísticas y artesanales, incluida la mejora de la vivienda rural.
- Protección del medio ambiente y conservación del medio rural.

La Comisión Europea propugna en el marco de la reforma de la PAC una serie de medidas para incentivar o impulsar :

- La repoblación forestal.
- La extensión de cultivos.
- El mantenimiento de la actividad agraria en las zonas de condiciones más desfavorables.
- Las labores de conservación del medio natural.
- Los sistemas de producción agraria más respetuosos con el medio ambiente.

Ello constituyó el hilo conductor que inspiró a la Ley de Agricultura de Montaña cuyo principal objetivo era "posibilitar el desarrollo social y económico, especialmente en sus aspectos agrarios, manteniendo un nivel demográfico adecuado y atendiendo a la conservación y restauración del medio físico, como hábitat de sus poblaciones" (art. primero de la Ley 25/82).

"Es necesario mantener un número suficiente de agricultores en las tierras, único modo de preservar el medio ambiente..."

La iniciativa de desarrollo rural LEADER (*Liaison entre actions de Développement de l'Economie Rurales*), tiene por objeto a través de grupos de Acción Local asumir funciones de apoyo subvencionadas por los Programas de Desarrollo Rural presentados. Se cita expresamente la posibilidad de incluir el turismo rural con los siguientes objetivos:

- Conocer mejor la demanda de ocio en el espacio rural.
- Desarrollar la oferta en volumen, calidad y diversidad.
- Organizar la oferta y demanda turísticas.
- Crear polos turísticos rurales, con infraestructura cultural, deportiva, artística, etc. fomentando un turismo descentralizado y con inversiones individuales.

3. La Serranía de Cuenca

Cumpliendo con el perfil de los territorios marginales europeos, la Serranía de Cuenca hasta finales de la década de los ochenta presentaba problemas de accesibilidad, de depresión económica y de vacío demográfico.

Con la aplicación de la Ley de Agricultura de Montaña en este territorio de 2300 Km², 6.752 habitantes y 33 municipios (1986), inicialmente se presupuestaron inversiones por valor de ocho mil millones de pesetas para dotar de infraestructuras viarias, equipamientos urbanos (alcantarillado, alumbrado público, teléfono, aguas potables) y recuperación del patrimonio arquitectónico popular. Al cierre de la ejecución del PROPROM, ya en 1994, las inversiones públicas han supuesto catorce mil millones y las privadas 2.700 millones de pesetas. El fomento del asociacionismo y la promoción de iniciativas particulares no alcanzaron los niveles programados; pero sí se puso en marcha cierta inercia a la inversión privada acogiéndose a las ayudas en créditos blandos y subvenciones propiciadas por la Administración Autonómica.

Se han incorporado 240 jóvenes a proyectos empresariales, se han organizado diez cooperativas de trabajo asociado, con 85 miembros, y se han establecido tres nuevas empresas generando más de 120 puestos de trabajo, lo que ha contribuido a elevar la renta per cápita de 300.000 a 2.000.000 pesetas.

El sector de más desarrollo fue el turístico, aumentando la oferta hotelera en 460 camas, diversificándose y mejorando en toda la comarca.

4. La demanda turística

Para el análisis de la demanda, hemos utilizado los datos proporcionados por la Oficina Municipal de Turismo de Cuenca, correspondientes al año 1994 y elaborados a partir de las consultas realizadas por los turistas en la misma.

Del total de visitantes (73.254) el 92% son de procedencia nacional, destacando los originarios de Madrid, Valencia y Barcelona que suman el 51,2% de todo el turismo controlado y el 55,9% del nacional.

En el turismo extranjero que no alcanza el 10% del total, destacan los procedentes de Gran Bretaña (27%), Francia (14,9), USA (14,5) y Alemania (11,4). Entre los restantes parece interesante el caso de los procedentes de Argentina que significan el 8,1% del total.

Por Comunidades Autónomas, Madrid alcanza el 33%, ratificando la tradicional tendencia a las zonas turísticas conquenses que se ha visto favorecida en los años noventa por la indudable mejora de las vías de comunicación.

La Comunidad Valenciana con el 22,2%, mantiene también la inercia de otros tiempos, aunando variables como la proximidad, la reducción de los propios espacios forestales levantinos por los frecuentes incendios y la abundante presencia de emigrantes conquenses en la Comunidad, como factores incentivadores.

En tercer lugar, aparece Cataluña con el 10,2% del turismo nacional, detestándose un descenso relativo respecto a los años ochenta.

El resto de las comunidades autónomas consideradas, no alcanzan el 10% cada una de ellas, acercándose Castilla-La Mancha (7,8%) que pone en relieve el efecto de las campañas que la Junta de Comunidades realiza en favor del turismo regional (Conoce tu Región).

Si Madrid, Valencia y Barcelona acaparaban más del 50% del turismo nacional, del resto de las provincias seleccionadas sólo Alicante y Murcia alcanzan algo más del 5%, quedando las demás —Toledo, Zaragoza, Albacete, Ciudad Real— en torno al 2%.

Podemos deducir que el 78,7% del turismo nacional procede de tres espacios claramente diferenciados. De todo el litoral mediterráneo, desde Gerona hasta Murcia, de la capital del Estado y del territorio de la propia comunidad autónoma.

5. Momentos turísticos durante el año

Del análisis de los mismos datos, se desprenden una serie de observaciones que consideramos importantes. La mayor afluencia se produce en el mes de agosto con el 20,1% del turis-

mo anual, fiel a la tónica general del turismo peninsular, siguiendo los de septiembre (16,4) y octubre (11,3) como meses más destacados. Sorprende el 8% del mes de diciembre y la igualdad entre los de noviembre, julio y abril. Parece muy bajo el índice de mayo y junio que no responde a la creencia de que el final de la primavera puede animar a los visitantes, teniendo en cuenta el carácter de fin de semana que tiene en su mayoría el turismo conquense.

La segunda mitad del año acapara el 70,9% del total, confirmándose que el otoño es la estación preferida por el turismo que fuera de los meses considerados temporada alta, se desplaza a Cuenca y su Serranía para disfrutar de su riqueza paisajística.

El turismo en primavera es escaso, con la excepción de las fechas de Semana Santa que influirán en los datos del mes a que correspondan.

El turismo extranjero concentra en otoño el 45,35%, siendo los meses de septiembre y octubre los más concurridos.

6. La oferta turística

En el cuadro de infraestructuras turísticas que se presenta, hemos seleccionado tres fechas —1982, 1989, 1994— que consideramos clave para efectuar el estudio de la evolución de los equipamientos por su relación con la aplicación de la Ley de Agricultura de Montaña y Programa LEADER I.

Refiriéndonos a las plazas hoteleras se puede observar que casi se han triplicado en el período estudiado, detestándose un crecimiento del 85% en el último quinquenio.

Las plazas hosteleras crecieron el 46,6%, siendo importante el incremento de los últimos años (82,2%) sobre cifras reducidas por cambios de categoría.

En conjunto la oferta asciende en la actualidad a casi dos mil plazas orientadas a un turismo de clase media, de cierto estatus profesional cualificado y con edades superiores a los treinta años.

La oferta de plazas en pensiones, fondas y casas de huéspedes ha crecido solo un 18% orientadas a atender la demanda de turismo joven que llega en grupos reducidos para visitar la ciudad o recorrer la Serranía.

Así como en las encuestas realizadas en 1981 (TAU, Planificación Territorial, Cuenca) aparecían respuestas detectando la escasa oferta en plazas de albergues y camping en la actualidad se ofertan más de 1.200 en camping, cuatro establecimientos de apartamentos con 181 plazas y diez iniciativas con albergues rurales.

Las casas de labranza, referidas en la primera fecha considerada, casi nunca estuvieron a disposición de los demandantes de ese tipo de alojamientos, ya que en su mayoría fueron inscritas en catálogo para beneficiarse de las ayudas a su adecuación; pero posteriormente eran retiradas de él a los dos años, tiempo mínimo exigido por la Administración. La comunicación que presenta el profesor GUARNIDO OLMEDO hace referencia a este aspecto.

7. Apoyo a las iniciativas

Aunque tradicionalmente se ha venido presentando a la ciudad de Cuenca y a su Serranía, en especial al paraje pintoresco de la Ciudad Encantada y las Torcas de Palancares, como espacios de alto atractivo turístico, no pasó de ser una opinión erudita transmitida a la prensa nacional por los románticos escritores, pintores e intelectuales que llegaban a Cuenca de la mano de conquenses instalados en Madrid, allá por los años cincuenta. Lo dificultoso del viaje, la necesidad de utilizar transportes públicos —autobús y ferrocarril— y el bajo poder adquisitivo de los españoles en aquel momento, no permitía que cristalizaran los deseos de ver en la ciudad a grupos de turistas. La infraestructura hotelera era escasa y en su demanda destacaba la de los agentes de comercio.

Es a mediados de los sesenta cuando se inaugura el primer hotel moderno, perteneciente a la cadena Meliá y a principios de los setenta el segundo, con formas constructivas más avanzadas.

A lo largo de las décadas siguientes la ciudad ha mantenido su función de servicios administrativos a un extenso territorio provincial que se vacía paulatinamente y no acaba de adquirir los equipamientos necesarios para responder a lo que podría ser una importante demanda turística con la popularización del automóvil y la mayor disponibilidad de tiempo libre de la sociedad española.

La llegada de los fondos europeos ha permitido realizar mejoras en las infraestructuras y equipamientos de la ciudad y de la Serranía.

Casi la totalidad de las inversiones han sido públicas, permitiendo la eliminación de los problemas de acceso a los parajes más visitados de la comarca —Ciudad Encantada, Nacimiento del río Cuervo, Hoz de Beteta) y la posibilidad de realizar un circuito turístico con la salida y el regreso en la ciudad de Cuenca sin necesidad de repetir el itinerario—.

Estos equipamientos han servido de base a la concesión de un programa LEADER que ha desarrollado una red de instalaciones turísticas por iniciativa privada con ayuda pública, preferentemente localizadas a lo largo del citado circuito serrano.

Parece evidente que a consecuencia de la existencia de una mejor red de comunicaciones se ha producido un incremento de la demanda turística, desencadenando una rápida respuesta en la dotación de instalaciones durante los años 1989-94.

En el cuadro que se presenta se puede observar la cuantía de las inversiones en diferentes instalaciones y las líneas de ayudas creadas por la Junta de Comunidades para apoyar a la iniciativa privada.

Los casi mil doscientos millones de pesetas de inversión que se están realizando en el territorio, como consecuencia de los expedientes presentados a las diferentes líneas de apoyo, manifiestan la ayuda de la administración y de los fondos europeos así como la confianza de los empresarios en el incremento de la afluencia turística a la zona.

Como se puede apreciar en el cuadro, los conceptos son variados, pudiéndose distinguir desde instalaciones de nueva planta, hasta acondicionamientos y modernización de los existentes.

**CUADRO 1. INFRAESTRUCTURA TURÍSTICA. EQUIPAMIENTOS
CUENCA Y SERRANÍA**

CONCEPTO	1982		1989		1994	
	ESTAB.	PLAZAS	ESTAB.	PLAZAS	ESTAB.	PLAZAS
HOTEL (****)	1	222	1	222	2	354
(***)	2	148	2	185	4	395
(**)	1	48	4	202	6	308
(*)	1	27	2	46	5	153
HOSTAL (**)	7	366	6	371	11	523
(*)	9	171	4	67	11	264
PENSIÓN (**)	1	30	1	42	5	148
(*)	7	120	12	223	21	300
FONDAS	13	123	21	148	3	42
CASA DE HUÉSPEDES	8	158	8	87	2	19
CÁMPING (1.ª)	1	180	1	240	1	240
(2.ª)	—	—	1	650	3	1.001
APARTAMENTO	1	52	2	86	4	181
APARTAMENTOS RURALES	(1)56	(1)256	—	—	10	—
TOTALES	52	1.911	65	2.569	88	3.928

FUENTE: Patronato Provincial de Turismo de Cuenca. Consejería de Industria y Turismo. Delegación de Cuenca (elaboración propia).

(1) Información obtenida por el autor y no computada en los registros oficiales.

CUADRO 2. AYUDAS A PYMES (1993-94)

CONCEPTO	N.º EXPEDIENTE	INVERSIONES (millones)	SUBVENCIONES (millones)	PRÉSTAMOS (millones)	PUESTOS TRABAJO CREADOS
HOTELES	4	109,3	19,0	58,3	10
HOSTALES	6	197,5	—	—	14
RESTAURANTES	9	208,0	—	—	37
CÁMPING	4	176,8	30,0	61,8	38
ACTIVIDADES VARIAS	5	116,8	21,2	—	12
LÍNEA MODERNIZACIÓN	48	51,1	23,4	—	—
L. ACONDIC. SERV. HIG.	48	51,1	23,4	—	—
L. PLAN FUTURES	9	178,4	30,6	—	—
L. AUTOEMPLO	7	19,5	3,7	—	—
TOTALES	162	1.187,4	155,3	120,1	111

FUENTE: Consejería de Industria y Turismo. Delegación de Cuenca (elaboración propia).

BIBLIOGRAFÍA

- COPPOCK, J. T. (1966): "The recreational use of land and water in rural Britain". *Société Géographie* n.º 57, pp. 81-96. London
- PATMORE, J. A. (1970): *Land & leisure in England and Wales*. London
- COPPOCK, J. T., y DUFFIELD, B. S. (1975): *Recreation in country side*. London, 168 págs.
- GARCÍA RUIZ, J. M. (1978): "Evolución urbana y desconexión regional. El caso de Jaca y el Alto Aragón". *Estudios Geográficos* n.º 153, pp. 539-560. CSIC. Madrid.
- LÓPEZ PALOMEQUE, F. (1984): *Las investigaciones sobre el turismo en España*. III Coloquio Ibero-co de Geografía. AGE. Barcelona, pp. 474-488.
- GÓMEZ OREA, D. (1985): *El espacio rural en la ordenación del territorio*. Madrid, Instituto de Estudios agrarios, pesqueros y alimentarios.
- LÓPEZ DE SEBASTIÁN, J. (1975): *Economía en los espacios de ocio*. Madrid, I.E.A.L., 303 págs.
- (1977): *Destrucción de recursos naturales y ordenación territorial*. Madrid, Mundi Prensa.

- BURTON, R. (1975): *La cabida del campo para el recreo*. Madrid, ICONA (Monografías n.º 3).
- MICHAUD, J. L. (1983): *Le tourisme face a l'environnement*. París. P.U.F.
- GÓMEZ OREA, D. (1982): *El medio ambiente. Estudio básico para la Ordenación del Territorio de la C. Valenciana*. Caja de Valencia.
- GARCÍA MELÉNDEZ, L. (1986): *La actividad turística en relación con la capacidad de acogida del territorio de la Comunidad Valenciana*. Universidad de Alicante. Cursos internacionales de Benidorm, pp. 15-27.
- IRYDA (1992): *El desarrollo del mundo rural en España*. MAPA. 2.º Tomo. Madrid.